



# SÁBADO SANTO

¡Hola a todos! Quizás estabais esperando que Jesús, milagrosamente, hoy pudiera seguir hablando con vosotros. Pero no, es imposible. Ayer murió. Lo mataron. Su voz quedó en silencio. Y el silencio se apoderó de todos nosotros.

Mi nombre es Juan. Escribo sin fuerzas, sin ganas... consternado, confundido por todo lo ocurrido. Todos nosotros nos dispersamos, le abandonamos... Pero en el último momento, encontré a María caminando hacia el Calvario, arrastrada entre la gente que acudía a contemplar, como si fuera un espectáculo, el cumplimiento de la sentencia de muerte.

Encontrarme con los ojos de María, sumidos en la mayor tristeza, fue demasiado. El miedo que yo mismo sentía, se quedó pequeño ante la necesidad de esa mujer menudita y bondadosa, que era María, de acompañar en lo posible los últimos momentos de vida de su hijo. Así que la acompañé hasta el pie de la cruz.

Allí permanecimos un tiempo, unas horas, no sabría decir cuántas... hasta que murió. José de Arimatea hizo gestiones para poder descender el cuerpo y darle sepultura antes de que comenzase la gran fiesta de la Pascua judía.

Os pido que, por unos instantes, intentéis imaginar la escena: María, al pie de la cruz, recibiendo el cuerpo muerto de Jesús. Os pido que lo imaginéis... que os metáis en esa escena... Que imaginéis, a continuación, cómo pusimos el cuerpo de Jesús en una sábana; cómo lo llevamos hasta una tumba nueva, excavada en la piedra, cómo lo dejamos ahí y corrimos la piedra. Y todo quedó en silencio. En un silencio más profundo todavía.

Volvimos a la ciudad. Nos escondimos en una casa. Teníamos miedo. Quién sabe si las autoridades nos estarían buscando.

Teníamos miedo y una pena terrible.

Fue un largo silencio.



Juan Apóstol



Silencio... hay cosas que requieren silencio. Algo muy difícil en nuestros días. Por lo general, buscamos estar permanentemente conectados: redes sociales, música, canales de TV, miles de videos de YouTube... Montones de mensajes, de audios, de imágenes, que continuamente nos impactan y, por otro lado, nuestra necesidad de ser vistos, de mandar mensajes, obtener respuestas, acumular "likes" ...



## Te proponemos:

La actividad que te proponemos hoy es parar y dedicar un pequeño espacio de tu vida al silencio, al desierto, a la soledad.

Somos conscientes de que hacer un "desierto" en casa no es fácil. Si tienes tu propia habitación es más fácil. Pero, a veces, es una habitación compartida con tus hermanos... y entonces tendrás que buscar algún momento en que puedas estar solo. También es posible que en tu casa haya música, conversación... o en la casa de los vecinos... No pasa nada. Trata de respirar y buscar silencio interior. Ese es el que importa. Quizás puedas aislarte un poco con unos cascos, poniendo una música suave...

Estás a punto de hacer una experiencia muy personal. Por eso, te recomendamos un tiempo, una hora. Pero, cada cual, con responsabilidad verá sus posibilidades.

En este tiempo, lo primero de todo, te pido que respires conscientemente. Que mientras respiras, des gracias, hoy más que nunca, hoy especialmente, por el hecho de estar vivo.

Llevamos muchos días en casa. Apenas habrás salido a la calle. Nunca te hubieras imaginado semejante cambio en tu ritmo de vida. Las calles están silenciosas. Quizás, en algún momento, ya has aprovechado para pensar en lo que realmente importa. Y si no, hazlo ahora.





Imagina que estás sentado junto a un lago. Lanzas una piedra y, ya sabes lo que sucede, se forman círculos en el agua, círculos que se empujan unos a otros, que se encadenan unos con otros... El problema de la transmisión del virus ha puesto de manifiesto que las acciones de cada uno son importantes y repercuten en el conjunto. De alguna manera, todos somos responsables de todos. Todos tenemos que cuidarnos. Todos tenemos que ayudarnos. De todos depende que tengamos un planeta habitable y limpio. De todos depende que

tengamos salud... De todos depende... generar un ambiente pacífico, solidario, cordial... Dicho de otro modo, que en este complejo rompecabezas que es el mundo tú también tienes tu papel, tú tienes tu fuerza.

*Ahora dibuja algunos de esos círculos concéntricos. Ve escribiendo en ellos, muy brevemente, qué es aquello que realmente importa. Pueden ser nombres de personas... pueden ser tus sueños... tus deseos con relación al futuro... También pueden ser las actitudes que realmente deseas tener en la vida...*

*Seguramente, estos días de cuarentena te han llevado a replantearte algunas actitudes, algunos modos de estar en la vida. Escribe sobre todo ello utilizando el símbolo de los círculos... como si fueran círculos en el agua.*

Estos días nos hemos hecho más conscientes de la presencia de personas imprescindibles: médicos/as, enfermeros/as, limpiadores/as, gerocultores/as, reponedores/as en los supermercados, camioneros/as, agricultores/as, policías... También tus profesores que han tenido que improvisar otra forma de dar clase... Todo el mundo ha tenido que colaborar. ¿Y tú? ¿Cómo te gustaría colaborar ya, desde ahora? ¿O en el futuro?





## Presta atención:

En una ocasión, Jesús, sediento del camino, se sentó junto a un pozo. Hasta allá llegó una mujer de Samaria, con su cántaro sobre la cabeza, dispuesta a sacar agua del pozo. Jesús le pidió de beber pero, al mismo tiempo, le ofreció un "agua" misteriosa que calmaba la sed para siempre. Toma tu Biblia y busca este pasaje: Jn 4, 5-43.

Quizás haya algunas cosas que no entiendas mucho a qué vienen... Pero lo importante es caer en la cuenta de cómo a Jesús le gustaba la relación con las personas, charlar con las personas, preguntarles por sus preocupaciones, por sus sueños...

Imagina a Jesús frente a ti, como un amigo habla con un amigo. Puedes charlar con él. Hablarle de cómo estás, qué deseas, qué te preocupa, qué has aprendido en este tiempo...

¿Cómo vives la amistad con Él?

Trata de escuchar su respuesta...

Cuando termines este diálogo, resume en una frase tu experiencia, y escríbela en un nuevo círculo... como si fuera una burbuja...



Mándalo al grupo a partir de las 3 de la tarde. Hundemos el grupo con burbujas de amor.